





FRUTA DE ARAGON EL TALISMAN DE LA SUERTE

A Serafin y Joaquín A. Quintero

—Pero, padre! ¿cuándo vamos a la empanada? ¿cuándo vamos a la empanada? ¿cuándo vamos a la empanada?...

DEL COLOR DE MI CRISTAL La señora hambre Se vencerá la crisis de la Hacienda

La opinión pública tiene plena confianza en el resultado del esfuerzo tributario.—Mejora persistente del valor de la peseta.—Contención en el aumento fiduciario.—El mercado monetario internacional tiene fe en España

En el Ministerio de Hacienda se ha publicado la siguiente nota oficiosa: «Si la situación de la Hacienda del Estado dista mucho de ser brillante y precisa un gran esfuerzo tributario para ponerla en normalidad, la opinión pública se muestra dispuesta a realizar el esfuerzo, y de ello son prueba patente algunos datos que se convienen que el público conozca...»

ESTUDIANTES CATOLICOS Controversia pública sobre confesionalidad

SALAMANCA, 13.—El sábado último, con motivo de la conferencia dada aquella noche por el alumno de esta Universidad señor París, como preliminar para la fundación de una Asociación católica de estudiantes de la que carece Salamanca, y en la que expuso la prosperidad de las organizaciones católicas y el fracaso de las neutras, tuvo lugar al finalizar aquella una controversia pública, en la que intervinieron diversos afiliados a la Sociedad escolar neutra, tratando de demostrar que el estatuto universitario no reconoce las Asociaciones confesionales.

NOTAS POLITICAS

—El Consejo será por fin el sábado? —Sí; el viernes o el sábado; en cuanto pueda ser. —Y a segundo manifiesto: —Ahora cada día un ministro se entrevista con el de Hacienda y juntos ultiman el presupuesto de cada ministerio particular; procedimiento que creo el mejor y más expeditivo.

NOTAS VARIAS

Para entregar el título de hijo adoptivo que la ciudad de Zaragoza ofrece al ministro de Fomento, señor Maestre, estuvo en el ministerio ayer una comisión presidida por el alcalde y el gobernador civil de dicha ciudad.

POLITICA EN PROVINCIAS

Banquete maurista SEVILLA, 13.—El sábado 25 del corriente se celebrará un banquete en honor de los concejales católicos y mauristas elegidos últimamente. Asistirá el señor Goicoechea.

UNA INICIATIVA DEL REY

Sanatorio antituberculoso para soldados Comisionado por su majestad el Rey, el comandante médico de Sanidad Militar don Agustín Van Baumberghen se ha puesto al habla con el Consejo de administración del Real Sanatorio de Guadacarama para el establecimiento de un sanatorio antituberculoso, donde se atiende a la curación de los soldados enfermos.

SUPRAGIOS

Por el Cardenal Almaraz La Real e Inmemorial Archidiócesia de Nuestra Señora de la Misericordia, de la parroquia de San Sebastián, celebrará mañana, en su capilla propia, a las once, con arreglo a sus estatutos, misa de Réquiem por el alma de su archidiácono protector y más íntimo señor Cardenal Primado don Enrique Almaraz (q. e. p. d.).

En honor de los estudiantes americanos

Hoy, a las cuatro y media de la tarde, tendrá lugar en el teatro de la Comedia, de esta Corte, un festival en honor del Ateneo de estudiantes hispanoamericanos. El señor Fresno, director de la compañía del Coliseo Imperial, representará el monólogo de Ramón López Montenegro, «¿Con quién hablo?»; a continuación, el señor Ortega Munilla leerá el prólogo que para esta fiesta dedica a la obra de los señores Pérez Lugín y Linares Rivas, «La Casa de la Troya»; obra que será representada después de la lectura por el cuadro artístico de la Casa del Estudiante.

POR FIN DE TEMPORADA

50 pes. gabanes que valen 90, y 70 trajes, gran moda, que valen 100. Casas de moda de moda. CASA SESERA, CRUZ, 39; ESPOZ Y MINA, 14.

Folleton de actualidad

Vindicación de Menéndez y Pelayo

La acusación más grave, tal vez, de cuantas Azorín ha lanzado contra Menéndez y Pelayo, y la luz en A. B. C. el 28 de noviembre de 1920 (no sabemos si habrá sido recogida con posterioridad en algún libro), de donde transcribimos el siguiente párrafo, que es el siguiente: «La especialización es imprescindible. Dentro del mismo campo literario, un literato no puede abarcar la literatura de su Patria y todas las principales literaturas del mundo, las literaturas modernas y las literaturas antiguas. Se han dado casos de ingenios que han intentado esa empresa; pero, como nos hablan de los libros y de los hombres? Con el mayor respeto hacemos la observación siguiente: abrid, haced, recordad la Historia de las ideas estéticas de nuestro Menéndez Pelayo; deteneos en el volumen correspondiente al romanticismo francés. ¿Dónde está la percepción del matiz, el sentido íntimo y profundo de la obra analizada? No se puede, en la inmensa producción literaria humana, antigua y moderna, sentirlo todo, comprenderlo todo. Limitada la comprensión a un determinado período—dentro de una o dos literaturas—, la inteligencia tiene todavía campo anéctico sobrado para el análisis de todas las delicadezas, los matices, las profundidades insospechadas de las grandes obras maestras. ¿Cuánto campo no hay en sólo Cervantes, o en Lope, o en Góngora?»

faltas más serias, defectos más hondos, en la obra del gran polígrafo español. Es una lástima que Azorín no hubiese tenido tan luminosas ocurrencias algunos años antes, cuando don Marcelino vivía; acaso lograra disuadirle de sus yerros, para bien del eminente polígrafo y para el de su Patria, de la cual es aquí gloria indisputable, ya se le tase más alto, ya más bajo. Pero aquí está el error de Azorín: ha esperado a que estuviese frío, y bien frío, el cadáver del grande hombre, para acometerle, como aquel juicio que le mesó las barbas al Cid después de muerto; y aquí está el error de Azorín. Acometió al maestro cuando le juzgó muerto y bien muerto, pero el maestro no estaba muerto, porque es inmortal.

ces, tantas profundidades insospechadas en las grandes obras maestras, es, naturalmente, porque ha habido inteligencias bastante poderosas para crear esas obras maestras. A los grandes nombres españoles citados por Azorín unamos nosotros el gran nombre inglés de Shakespeare, con el fin de recordar un texto importante que parece escrito para la presente ocasión, según es de adecuado y oportuno. Son unas elocuentes palabras del brillantísimo escritor de Francia Paul de Saint-Victor. Cuando la crítica se profesa y se escribe como la han profesado y escrito los Saint-Victor y los Saint-Beuve, los Taine, los Menéndez y Pelayo, la historia literaria se convierte en una altísima creación estética; es como un poema levantado frente a otro poema; como dos instrumentos músicos prodigiosos, hechos con fibras de corazón, y con cuerdas de oro, de bronce y de acero; como dos instrumentos que, maravillosamente acordados, producen armonía de números concordados; como dos voces armoniosas que se responden, en un magnífico y glorioso canto quebeo. Copiemos las palabras de Saint-Victor que más hacen a nuestro propósito, subrayando aquellas en que la atención ha de fijarse más: «La Historia desfila allí en el drama de Shakespeare por legiones, desde Coriolano hasta Ricardo III, desde Julio César hasta Enrique VIII. Si algo pueda dar idea en la tierra del Juicio Final que anuncia la Escritura, es Shakespeare resucitando el pasado; ¡qué profunda intuición! ¡qué temible sagacidad! ¡qué vuelo de águila sobre el rebaño de los hombres! ¡qué manera leonina de saltar a través de los siglos! Para él, el tiempo no tiene estaciones ni reloj; él percibe de la inmutable eternidad. Los años caben en un día, los meses en una hora, los días en un minuto. El poeta tiene prisa; armado con el litigio de las Furias o con la varita de los encantamientos, flagela en masa, evoca por muchedumbres. Su drama lanza todos sus corceles a la vez, en lo más recio de la pelea de las cosas; engancha diez acciones de frente; cruza, suelta, aprieta y desata con mano siempre segura veinte riendas distintas de intrigas enmarañadas. Está en todas partes y lo oye todo: el suspiro de un corazón perdido entre la muchedumbre, como el clamor de la batalla; la meditación solitaria del héroe y los gritos del populacho. Sondea los corazones y escruta las conciencias. Todos sus personajes son iguales ante él como las criaturas ante el Creador; los pesa, los juzga, los absuelve o los condena sin que su mano tiemble, sin que su voz se atrevese, sin que su inspiración se extravíe. Una adivinación transcendente suple en él a la ciencia y al estudio. El arqueólogo tampa y pesa el polvo de las edades; Shakespeare sopla encima, y ese polvo comienza a vivir de nuevo. Con sus licencias, sus disfraces y sus anacronismos, sus dramas romanos no mil veces más verdaderos y más contemporáneos de los siglos evocados por ellos, que las tragedias clásicas calcadas sobre los textos. Las fronteras de lo pasado retroceden ante él; ilumina con relámpagos el horizonte de lo prehistórico. Su Machbeth nos transporta a la plena noche de la barbarie; su Calibán hace revivir a los seres que fueron concuñados de los megaterios y de los mastodontes...»

La cita ha sido larga, pero bella y precisa. Aunque algo se haya de condonar—que no creamos— a la hiperbólica poética del brillante escritor, cuyo pensamiento es claro y engalana con los colores de la fantasía, es claro que Azorín no podrá menos de convenir con nosotros en que un lector como Shakespeare, o quienquiera que sea el creador de aquella titánica y delicadísima dramaturgia, dejaría de comprender y de sentir (a lo menos en literatura y en historia) únicamente aquellas cosas que deja de leer por falta de tiempo o de voluntad. Pruebenos, si puede—que no podrá—, que Menéndez y Pelayo escribió página alguna que no esté firmemente apoyada en lecturas, estudio y meditación; pero no pretendamos revelarlas hallarse en posesión de un criterio harto prosaico, estrecho y mezquino, señalar límites al espíritu humano, cuando el Creador, que es quien pudo haberseles señalado, y que puso grillos de arena al Océano, quiso hacer al espíritu del hombre participante en cierto modo de lo infinito y de lo eterno, otorgándole la inmortalidad. Y existen además tan nobles, de tan pura estirpe divina, que lo gran imprimir su raimo, sello inmortal en las obras de sus manos, en las criaturas o hechuras de su entendimiento y de su corazón. Estas eran, sin duda, las almas nobilísimas y selectas escogidas por la Venus Urania o Celeste (en la doctrina de Platón) para su morada, para su digno templo.

ferentes al poema del Cid, y en nuestro siglo del oro, y en la poesía hispanoamericana, y en el teatro antiguo español, y en el romanticismo francés; y es, en definitiva, un poeta profundo estudiando los Orígenes de la novela, y escribiendo el pascoso estudio de La Odisea, y investigando la cultura de Miguel de Cervantes, cuyo espíritu él comprendió y admiró como nadie lo ha comprendido ni definido, dejando como herencia de comunicar luz, más luz... esos libros inmortales... a su íntimo amigo y sucesor don Práxedes Rodríguez Marín, crítico y artista como él, y como él escritor de inmensa producción y cervantina incomparable, único. ¿Que cómo pudo ser todo esto un hombre solo? Milagros del genio son; recordemos así, y habremos dado un paso de luz y practicado noblemente la sana máxima delata, el noceat ipsum. Porque nuestro organismo sea débil, no hemos de negar que hay atletas en el mundo.





